

## Crónicas de la Era Lunar

## ANTIPUBLICIDAD

Por PABLO DE LA HIGUERA

Leo que las píldoras anticonceptivas a la venta en Estados Unidos deberán llevar una etiqueta advirtiendo que pueden causar coágulos sanguíneos. Aunque esto no se ha demostrado claramente, una comisión de expertos admitió tal posibilidad, y el Departamento gubernamental correspondiente decidió que más valía avisar por si acaso.

Algo parecido se viene haciendo con los cigarrillos. Sabido es que en los Estados Unidos cada paquete de cigarrillos lleva impresa una notita que dice que fumar puede ser peligroso para la salud. Tal ha sido la solución de compromiso entre las ligas anti-tabaco y los fabricantes de cigarrillos: seguir suministrando veneno, pero explicando que es veneno.

Es una solución válida, de momento, y debiera generalizarse. Aparte de que serviría para contrarrestar los efectos del permanente festival publicitario, el mundo consumidor, normalmente alegre y confiado, sabría a qué atenerse en cada caso concreto. Veamos algunos ejemplos del nuevo sistema "Publicidad-Antipublicidad":

Automóvil marca X: "Último modelo aerodinámico. Casi supersónico. Frenos de superdiscos. ¿Qué es una cuesta? no se sabe, al volante de un X; ya no hay cuestas. Por primera vez es verdad que el mundo es un paño llo. Ultraconfort absoluto. ¿Viajó usted alguna vez en un vehículo que sea al mismo tiem-

po una alfombra mágica, un cohete Saturno y una nube? ¿No? Compre el supercoche X". Y un poco más abajo, esto: "Arma infalible para cometer asesinatos y, llegado el turno, tumba provisión".

Brebaje Z: "Antes de comer, comiendo, después de comer, en la oficina, en la playa, en el mar y en la montaña, hasta durmiendo... beba Z. Quien ha bebido el brebaje Z olvida su país natal (Herodoto). Z: la vitamina de los dioses". Y, más abajo, esta única y sencilla palabra: "Veneno".

Podíamos sumar y seguir... En realidad, acaso conviniera empezar por nosotros mismos. Nada más nacer, al niño habría que taparle la boca al primer berrido y colgarle de una oreja el cartelito siguiente: "Sujeto viable, pero peligroso, capaz de cometer fechorías insospechadas. Pequeño tirano a partir de este mismo momento y susceptible de convertirse en tirano de cuerpo entero a poco que los demás se descuiden. A vigilar muy de cerca".

Y en los dos polos del globo terráqueo, para uso de algún eventual viajero de otro planeta, de algún turista perdido en la galaxia, dos avisos bien claros: El primero, de la Oficina Mundial de Turismo: "Paraiso terrestre. Welcome, forastero"; el segundo, de la O. M. S.: "Atención: Planeta explosivo. Polvorin y gases tóxicos. Salvajes. Aconsejamos pasar de largo".

Fondos, con una gran capacidad de maniobra, ha supuesto —o va a suponer— una cierta especialización de la compleja actividad de la Banca española, que con estas instituciones puede desentenderse un tanto de la problemática diaria del negocio bursátil.

Además, los Fondos de Inversión refuerzan el poder financiero de los Bancos que actúan como depositarios (es conocido el hecho de que los Fondos han sido promocionados y promovidos, en general, por estos Bancos que, naturalmente, mantienen sobre ellos un estrecho control). Así, por medio de sus cuatro Fondos, el Banco Urquijo incrementa, de hecho, su cartera de valores

en 11.241,1 millones de pesetas, el Banco Popular en 7.620,4 millones, etcétera, etcétera.

En estas circunstancias, los Fondos —no muy bien acogidos en un principio por la generalidad de los Bancos, en cuanto estimaban que les restarían dinero a sus cuentas corrientes o de ahorro— se han constituido en valiosos instrumentos auxiliares de las principales entidades crediticias que, además de permitirles el control casi absoluto de los movimientos bursátiles, contribuyen a reforzar —aún más— su ya importante control financiero sobre la economía del país. ■ **ARTURO LOPEZ MUÑOZ.**

## Iglesia

## DESPUES DEL CELIBATO

«La mayoría de los sacerdotes que desean casarse quieren seguir siendo sacerdotes», afirma el padre Schillebeeck, teólogo holandés, que comenta: «No es, por consiguiente, una crisis del sacerdocio propiamente dicha. El problema, principalmente, es el de la función social del sacerdote en la comunidad cristiana y en el mundo. El celibato es solamente un elemento de la cuestión».

Una serie de sondeos, efectuados por el semanario holandés «Elsevier», revelan que el 72 por 100 de los católicos de los Países Bajos se muestran favorables a la abolición del celibato obligatorio de los curas, pero el 74 por 100 de ellos rechazan la perspectiva de un cisma, de una ruptura con Roma. El papel de los obispos, en la actualidad, consiste en conciliar estas actitudes enfrentadas.

La reciente asamblea de católicos holandeses, celebrada en Noordwijkerhout del 4 al 7 de enero, precisó esta nueva toma de posición. Por mayorías que oscilaban entre 90 y 94 votos sobre 106 votantes, fueron adoptadas cuatro propuestas:

- Hay que suprimir la obligación del celibato como condición para el ejercicio del sacerdocio.
- Ya no hay que exigir a los candidatos al sacerdocio que permanezcan solteros.

que supone una negativa de la voluntad de conciliación manifestada por los obispos holandeses. Consecuencia: además del grupo «Confrontatie», que defiende las tesis tradicionales, se organizan otras tendencias netamente integristas para denunciar, en Roma y en otras partes, el «doble juego episcopal».

En el lado opuesto, los contestatarios se organizan también. Acusan a los obispos no comprender que la Iglesia debe hacer su revolución participando en la revolución del mundo. Otros no llegan a tanto, pero piden que la Iglesia holandesa, con o sin la aprobación de Roma, inicie la experiencia de un clero con posibilidad de matrimonio. Tal es la postura del grupo «Septuagint».

¿Cómo se ha podido llegar a ese punto? En los Países Bajos se da este esquema de explicación: «El Concilio Vaticano II supuso la culminación a los esfuerzos de los católicos franceses; para ellos era la formulación definitiva. Para los holandeses supuso el principio; era el despertar de una Iglesia que iba a instalarse y a perderse en su confort y en sus certidumbres».

En los Países Bajos hay doce millones de hombres que viven en un espacio de treinta y cuatro mil kilómetros cuadrados; es una población muy urbanizada. Es también un pueblo audaz, comerciante, positivo. Un pueblo que reconoce en Erasmo, el padre del humanismo,



SCHILLEBEECK

- Hay que aceptar en el sacerdocio a los hombres casados.
- Hay que permitir a los curas casados, o que deseen casarse, el continuar ejerciendo su ministerio.

Las reacciones del Vaticano fueron inmediatas y violentas: mientras el nuncio se había negado a estar presente en las reuniones del sínodo, Pablo VI hizo pública una carta dirigida al cardenal Alfrink,

a un maestro. Los católicos holandeses son cinco millones. Después de haber sido los parias durante mucho tiempo, se convirtieron en «mayores» al día siguiente de la última guerra. En la actualidad son la encarnación del dinamismo holandés. Entre ellos, cuarenta y nueve mil sacerdotes, religiosos y religiosas. Sobre los trece mil ochocientos curas, cuatrocientos se han casado en los dos últimos años, las vocaciones se hacen cada vez más